

... .. Curso de Acceso Directo ... .. En nuestro programa esta noche Literatura Española hablaremos de Ramón López de Ayala y de sus crónicas periodísticas con la doctora Gloria Toranzo Fernández ... .. En el control Jesús Cediell ante el micrófono Arturo Manuel Fernández ... ..

Un nuevo espacio de literatura española tenemos esta noche en nuestro programa, que vamos a centrar en las crónicas periodísticas de Ramón Pérez de Ayala. La doctora Gloria Toranzo Fernández, profesora del Departamento de Literatura, nos acompaña. Gloria, buenas noches. Buenas noches. Podríamos empezar hablando un poco de este autor, porque hay diversos movimientos literarios que influyen sobre él. ¿Cómo lo podríamos encuadrar? No es fácil encuadrarlo de una manera clara y delimitada y precisa, porque está a caballo entre dos siglos, con influencia de unos movimientos muy fuertes, con una salla poderosa, y no podemos decir de una manera definitiva a qué movimiento, qué generación o qué tipo de literatura pertenece Ramón Pérez de Ayala, pero vamos a intentar por lo menos una aproximación. Muy bien. Nos acercamos a esta aproximación diciendo que, le tocó vivir...

Una tendencia modernista, los ramarazos o la consecución de la generación del 98, aunque quizá podemos llamarlo, y en general todos los críticos lo llaman, novecentista. Claro, si está a caballo entre esos dos siglos, entre el 19 y el 20, obviamente el modernismo y la generación del 98 le influyen. Aunque, como muy bien dices, la mayor parte de la crítica lo sitúa dentro de un movimiento que se da a comienzos de este siglo, de este siglo XX, que es el novecentismo. Pero podríamos analizar todos estos movimientos y ver en qué modo en concreto influyen sobre él, para ver cómo le determinan. Entonces podríamos empezar por el modernismo. Vamos a ver, ¿cómo relacionamos a Pérez de Ayala con el modernismo? Yo he limitado las características del modernismo que son más propias o más fáciles de descubrir en Pérez de Ayala. Y una de ellas es la ruptura. Ya saben los alumnos que el modernismo rompe con la anterior, con la tradición anterior. Pero es una falta de continuidad histórica el modernismo.

con la suficiente fuerza, con la suficiente sabia, con la suficiente novedad, como para prescindir de la historia, cosa que no es muy frecuente en los movimientos literarios, pero en este caso sí que se da. Y es lo que hace en todo el modernismo, da un giro fuerte a la creación literaria, en el sentido de que se aparta, se aísla de la objetividad. Hasta entonces la literatura había intentado conocer la realidad y representarla o describirla o narrarla. En cambio el modernismo lo que hace es crear. Es una postura, como ustedes ven, subjetivista. El objeto le vale en cuanto que es un objeto estético, pero lo que piensa el modernista es que la realidad la crea él cuando escribe. Por ejemplo, en todo el XIX, en la novela o en cualquier drama, lo que se intenta es plasmar la realidad, conocer la vida. Ahora, en el XX lo que se busca es la técnica. El arte, la belleza.

Bien, y entonces en esa relación que puede tener Pérez de Ayala con la realidad, ¿cómo la observa, cómo la contempla? También en este caso es ambiguo porque está en un intermedio de estos dos movimientos, el del XIX y el del XX. Por un lado fragmenta la realidad y por otro lado intenta aprenderla, cogerla de golpe, entera. Y él dice, por ejemplo, que la novela integral que se propone abarcar la realidad entera, esa es la suya. Y él dice concretamente, el problema del arte es ver lo uno en lo múltiple. Y la continuidad en el cambio. Tal vez en esta misma frase que él mismo dice. Sí, porque por una parte eso fragmenta la realidad y con esta cita que acabas de hacer nos anticipa esa preocupación por el arte que va a ser más lo típico del siglo XX. Se ve esa polémica entre realidad y arte, la que observa. Sí, porque lo que hace es darle importancia a la imaginación creadora. Y afirma incluso, conocer es crear, que esto es un principio muy propio del subjetivismo. Como cualquier otra producción del moderno, el modernismo es un principio muy propio del modernismo.

Intenta, como decíamos, aprender, comprender, en el sentido etimológico de la palabra, la realidad instantánea. O sea, que no analiza cronológicamente, o describe o narra cronológicamente los hechos, porque prescinde del tiempo. El intenta una diacronía, perdón, él intenta una sincronía. Es algo semejante a lo que ocurrió con Joyce y el Ulises. El Ulises, como ustedes saben, puede empezar a leerse por el principio, o por el final, o por el medio, sin que haya ruptura ninguna en el orden. Entonces no es un tiempo cronológico real, sino que es coger el tiempo, aprenderlo, casi prescindiendo de él, porque en esa sincronía, indudablemente, la acción no tiene que ver con el tiempo real. Bueno, y este juego que hace Pérez de Ayala con el tiempo, o sea, esta perspectiva sincrónica de romper con la evolución temporal. Gloria, ¿podríamos...? ¿Podríamos poner algún ejemplo que conociéramos de alguna obra suya donde...?

se diera precisamente este procedimiento. Es muy claro en El curandero de su honra. Y se ve también en

Tigre Juan. En casi todas sus novelas, pero en estas dos quizás son las más representativas. Es como una lectura a doble columna. Es experimental. Como iremos viendo a lo largo de este espacio, Pérez de Ayala es un intelectual, es un literato en que predomina lo intelectual. Y de una manera especial, el experimento. Y en esto es un experimento. Como es primero también con el espacio. Lo que hace con el espacio es intentar conseguir lo que llama un diseño sincrónico, que también es propio del modernismo. Una imagen total, una imagen global. Al modo de lo que hace la pintura. Aunque el ojo humano va descubriendo cada uno de los elementos del arte pictórico, ahí está plasmado de golpe todo el escenario, toda la trama, todo el telón. En el que se van a...

radiar los acontecimientos. Esta imagen total tiene que ver también con un experimento del espacio. Es decir, que Ramón Pérez de Ayala es un autor, que es un novelista muy experimental, que experimenta tanto con el tiempo como con el espacio. En lo que se refiere al tiempo, le preocupa comprender, entender la realidad instantánea. En lo que se refiere al espacio, quiere observar el espacio como una imagen total. Esto sería un poco el resumen de lo que has explicado. ¿Y alguna otra característica importante podríamos destacar en este autor? Bueno, hasta ahora hemos estado hablando quizá de la técnica, los procedimientos. Esta otra característica tiene más que ver con el fondo de la cuestión, con la ideología o con la óptica quizá. Es la importancia de Europa. Por ejemplo, en el 98 vemos la importancia que tiene Castilla, lo hemos visto en otros programas. Sin embargo, Ayala tiene una visión europea de la vida, de la cultura, de las características, de los distintos aspectos. De los puntos de vista, de los personajes.

rompa con España de una manera concreta, siempre está relacionando sus experimentos y sus conocimientos ingleses, Inglaterra le influye, le marca de una manera muy especial. Pero lo relaciona con bastante frecuencia con España de una manera concreta, con su niñez y su juventud en Asturias, el asturiano. Y relaciona un elemento con otro, pero siempre con una óptica europea amplia de la vida. Esto es muy importante tenerlo en cuenta, puesto que la lectura obligatoria que hay que realizar de esta parte de la asignatura son precisamente las crónicas londinenses. Entonces, prestad atención al realizar la lectura de estas crónicas, cómo realiza esa especie de oposición entre lo español y lo europeo con una visión europea de la vida y quizá un poco la conclusión sería que en algo le duele España. Ahí sería un punto de conexión con la generación del 98. Sí, es una visión europea y es una visión dolorosa. Se queja y se duele de que España haya sido una nación aventurera.

que recorrió el mundo en otras épocas, que dio sangre arterial a Europa y América. Y en ese momento es Bissell que está adormecida, que está quieta, que es demasiado ciudadana. Les leo una cita corta de una crónica del 17 de enero de 1908. Todas estas crónicas que ustedes tienen que leer se desarrollan en esa época, en 1908. Bissell dice, hoy no nos movemos de casa, ni aún dentro de ella, a pesar de tener ferrocarriles que andan a 65 kilómetros por hora aproximadamente. Nuestro carácter nacional, si no se formó, se templó por lo menos en los ríos y arroyos que aflúan hacia nosotros desde los tres puntos cardinales del horizonte. El temor a extranjerizarse es ridículo. Y un poco más adelante, con un humorismo que es propio del autor, pero que quizá tenga algunos tintes ingleses. Ese humor fino. Dice, equivale al inconveniente que una persona tuviera en comer carne de carnero por miedo a la vida.

miedo a tosar, o de resugo por miedo a salir diputado. Venga al alimento del espíritu de donde quiera, y cuando más fuerte mejor, antes de que nos muramos con su interés. La verdad es que es un autor que merece la pena leer porque tiene este tono inglés siendo español y juega un poco con esos recursos a un humor fino, a un humor muy característico de esa cultura. Qué curioso que se sorprendiera porque los ferrocarriles andaban a 25 km por hora y le pareciera mucho. ¿Qué otros aspectos podríamos comentar de Pérez de Ayala? Bien, no solamente se queda en este tono mesurado que hasta ahora hemos leído, sino que llega a ser también como un grito para estimular a España que vaya adelante, que mire hacia adelante, que venga esa pereza mental. Y por ejemplo, si tenemos personalidad como nación, el resultado será una personalidad recia y robusta, un como retoño del tronco centenario rugoso cuya ramazón pretérito es el dios de todo el mundo habitado. Y luego...

al final dice, labore cada español con su yunque y miremos todos hacia lo venidero hacia la aurora, es una postura modernista esta, la rebeldía ante lo burgués entendido lo burgués como una cosa banal, trivial, vulgar y claro, el movimiento este, pues choca fundamentalmente contra lo moderno, con ese conformismo, claro y porque es mucho más creativo esto ocurre esa postura de Ayala, de personal modernismo, es más notoria más acentuada incluso en su producción lírica, que no parecía que tenía que ser así, pero sin embargo así que lo es de tal manera que él funda, junto con Juan Ramón la revista Helios, que fue el portavoz del movimiento modernista, o sea que de alguna manera sí que tenemos que considerarlo modernista claro, estuvo vinculado a ese movimiento pues muy bien, con estas ideas ya

tenemos suficiente para situar a Tere de Ayala en sus relaciones con el modernismo y bueno pero vaya pero vamos a ver va van va va se crashing con con con con la fin de van van van va bueno pero pero caona su y no hace que luego tener

¿Y en sus relaciones con la generación del 98? Es más discutible que tenga influencia en el 98 Por lo menos los críticos no están de acuerdo Hay quien lo niega de manera categórica y hay quien lo afirma también de manera categórica Por ejemplo, Norma Urrutia, que ha estudiado mucho a la periodo Ayala De una manera categórica dice, Ramón Pérez Ayala no pertenece a la generación del 98 Y a continuación voy a explicar, hacer mención de un crítico holandés Un estudioso de la obra de Pérez Ayala Que dice que es noventa yonquista Lo llama incluso, este crítico holandés, el Benjamín del grupo del 98 Yo creo que sí, yo por lo menos he rastreado unas tareas críticas del 98 Que sí se acomodan a Ayala o al revés, Ayala se acomoda a estas tareas críticas del 98 Vamos a evitar algo Algunos rasgos y para ver cómo se aproximan Por ejemplo, el rasgo de fundirse con la naturaleza

La decadencia que es el refugio de los hombres, con esa hiperestesia del dolor de España, que es el español, intentan refugiarse en la naturaleza y veremos luego cómo allá le pasa también a la misma. Otro aspecto es la obsesión casi neurótica, obsesiva, de diagnosticar y criticar y poner el dedo en la llaga de la decadencia española y relacionando con otros países, pues se destaca siempre la infidelidad, el complejo de infidelidades, la vez que se quedaba en la cuneta, que sí que se quedó en la cuneta, no realmente. Y la tercera es una crítica, una actitud de realidad contra esta sociedad, contra los políticos, contra los sistemas, contra el criticalismo. Es muy hipócrita y también esto es propio del 98, por ejemplo, un amuno, ¿se acuerdan ustedes que decía? Todos nos sentimos iconoclastas, es una postura de lucha contra una situación que no les gusta, de las que están descontentes. La confesión de Ibaroja es más espeluznante, dicen...

Y ustedes, ¿qué hacen? Pregunta alguno. Nosotros, negar. Es algo. Otros tendrán que afirmar. Y si no hay nada que afirmar, no importa. Es igual. Se quedan en la postura de negación, de descubrir lo que va mal. Si hay alguien que lo puede solucionar, que lo solucione, pero por lo menos ellos lo señalan. Bien, entonces según esa crítica que hemos citado al principio, Norma Urrutia, Pérez de Yalan no tiene nada que ver con el 98. Según el crítico holandés, Ray Mink, es el Benjamín del grupo y tú, un poco, Gloria, parece que te inclinas más hacia esa postura. Pero, de algún modo, los alumnos en estas crónicas londinenses que tienen que leer, ¿podrían intentar hacer ellos el experimento de ver si existen esos rasgos del 98? Tú has oteado un poco el asunto, ¿no? Has leído un poco por encima. Yo quiero dar algunas pistas, pero me parece que lo importante es lo que tú acabas de iniciar, que el alumno sea el que busque estos rasgos, porque aparte que se divertirá, porque es divertido.

encontrándolos o no, o negándolos, da lo mismo. El asunto es que lo busquen y que de alguna manera razonen su postura. Pero esto les dará pie para leer con más agrado las crónicas londinenses y con venderlas mejor, porque no solamente leer, sino leer con un poco de escrito. Bueno, ¿qué pistas les podríamos dar a los alumnos para encontrar algunos rasgos no ventallochistas en las crónicas londinenses? Sí, pues hay una que se llama Acerca de Pedagogía, Acerca de Pedagogía, que creo que es la segunda, por lo menos es de las primeras, donde habla de que el pedagogo debe llevar a los niños a la naturaleza para que la comprendan, para que la beban, literalmente dice, lejos de la estrechez sombría de la ciudad y les haga amar los árboles, los montes, las nubes, los pájaros y los arroyos, haciendo que crean en la sublime simplicidad de las cosas naturales, apilando sensaciones diversas que un día se condensan en un concepto del universo y en un sentido de la vida. Eso por un lado. Por otro lado...

arremete, no solamente critica, sino que arremete contra el grupo conservador o contra el grupo liberal, le da lo mismo. La política del español dice que es una función arcana de iniciación, como los misterios de Leus, que siempre el español queda en la unidad. Y con un grito de dolor pregunta, ¿por qué es caro el pan y la peseta barata? ¿Por qué nos faltan maestros y nos sobran burócratas? ¿Por qué esta amada tierra, esa tierra buena y agradecida y rica, esa España que llenó el mundo con su espíritu, es un jantoche internacional? Este es un párrafo, último párrafo de la crónica que se llama la misología, es el odio a hablar, parece que se le teguya a los ingleses y que él lo niega. Pues muy bien, la verdad es que es un desafío para los alumnos, el buscar esos rasgos noventa y ochistas en las crónicas londinesas. Gracias por ver el video.

Y el último movimiento que es el que tradicionalmente en los manuales aparece encuadrado en Pérez de Ayala es el novecentismo. Pero vamos a ver cómo se vincula con él y sin negar por supuesto las otras influencias que hemos explicado. El novecentismo también recoge, él mismo como grupo, como movimiento, recoge datos anteriores, porque también es constituido ideología y crítica. Uno de sus raíces

en el reformismo burgués, y las características voy a numerar a lo que es, concretamente cuatro. Es racionalista, tiene un sentido europeísta, cosa que acabamos de ver hace un momento, y le preocupa a España como le preocupó al hombre del 98. Y tiene un carácter elitario. Es racionalista, quizás es un movimiento diferencial. Es algo novedoso.

Un epíteto del novecentismo fue acuñado por Eugenio Dorso y se emplea para designar a un grupo de intelectuales que influyen de una manera especial en nuestro país. Son personas de influencia que tienen medios muy importantes para ser portavoces de las ideologías, desde la cátedra, desde la tribuna pública, desde la prensa. Y forman este grupo, los voy a enumerar a todos los autores que forman este grupo para que todos nos tengan algo de verdad. Ortega, Dorso, Marañón, Matariaga, Gracia Morinti, Américo Castro, Camba, Pérez de Ayala y Miró. No es que ellos tengan conciencia de grupo, como pasó quizá en el 98, pero coinciden en unos rasgos concretos de los que hemos enumerado, sí que coinciden. Y además hay otros elementos comunes, por ejemplo, esta a la que hemos aludido en otra ocasión, que son intelectuales.

Es de mucho prestigio, o sea, con una preparación intelectual muy sólida, ¿no? Porque unos desde la prensa, desde la catedral universitaria, es decir, abarcan... Son filósofos, por lo menos ensayistas, son críticos, y cosa que no es común entre los literatos, porque los literarios ensayados son o sensoriales o lúdicos, pero no especialmente eruditos o intelectuales, y esto sí que lo saben. Según Martínez Cachero, Téllez Ayala es prototipo de escritorio intelectual, y es claro que tiene una enorme cultura clásica y moderna, y también los alumnos lo descubrirán en muchas de las citas de las crónicas lindineses, que si llegas a una edición, pues, perantesca, se descubre la categoría intelectual y la preparación clásica y moderna de este hombre. Y Cachero, Martínez Cachero, lo llama paladín del humanismo. Y por último, otra característica del grupo este, y por lo tanto también de Téllez Ayala, es la obsesión por la obra. La abrimos.

Luego veremos en el estilo de Ayala, si es que le damos a ello, que es un estilo petro, es como esculpido en piedra. Tiene la palabra exacta y pensada y esculpida. Es ahora bien hecha, meditada, cuida mucho el lenguaje. Son como diletantes de lenguaje, de lenguaje exquisito. Y parece ser que este movimiento fue el que dio la pauta durante mucho tiempo para el castellano culto. Sí, en cierta medida ha sido la pauta del castellano culto que llega hasta nuestros días, en todo este siglo. Esa es la verdad. Y dando ahora unas indicaciones a los alumnos de tipo orientativo sobre la obra de Pérez de Ayala. La podemos dividir en obra poética, en la creación novelística. Y lo que más nos interesa... ...y lo que nos va a hacer tener un poco más que es su colaboración en la pieza.

La obra poética de Ayala no es subjetivista, no es un desahogo del corazón, sino que también ahí es meditativa y reflexiva. Y tiene los tres senderos, la paz del sendero, el sendero innumerable, el sendero andante. En la creación novelística, que es la obra de mayor interés, yo la divido en cuatro grupos. Relatos de juventud, novelas generacionales, novelas poemáticas y por último novelas de temas universales. En el primer grupo, ustedes lo pueden consultar con más calma en cualquier manual, que les hemos recomendado la guía de curso o en cualquiera que ustedes tengan. En el primer grupo, de los relatos de juventud, está Bajo el sismo de Artemisa. Y de las novelas generacionales es llamada así porque todas tienen un único personaje, un primer personaje común, que es Alberto Díaz de Guzmán. Es muy conocida, por ejemplo, para La raposa y Toterías y lanzaderas. Del tercer grupo, son novelas... poemáticas, son cortas, muy agradables de leer.

por ejemplo, Prometeo, La caída de los limones, y quizá la más importante es Luz de Domingo, que es la creación, dicen que es la creación más hermosa de Gallardo. Y por último, en la novelística de tema universal, que es la más ambiciosa, está El Arminio de Apolonio, Tigre Juan, Luna de Miel, Luna de Hiel, El curandero de su honra. Se llaman universales porque son valores eternos y temas eternos, en los que hay tipos, incluso arquetipos, que das por el mismo de la época. Bueno, ciertamente no tenemos tiempo de contar o decir todas las obras de Pere de Ayala, que acudir a un manual para ver una clasificación de sus obras más pormenorizadas. Simplemente hemos citado una clasificación que puede servir de base para realizar esta labor. Pero a nosotros nos interesa, sobre todo en el contexto de este programa y de la lectura que tienen que realizar los alumnos, el Pere de Ayala que coopera en la prensa periódica. Escribe estas crónicas, ¿cómo se titulan? Son las minas en la torre.

ni fue yo de una manera especial. Llega a tener un premio importante, el premio Mariano de Caba, en 1921, por un artículo que escribe sobre el pintor Zuluaga, y tuvo también otro premio, fue el premio nacional de literatura, por su novela Tigre Juan. Y de él les escrito, de Pepe Medial les escrito que escribió como nadie, y escribió unas crónicas muy interesantes, muy reflexivas, que son piezas claves, creo yo,

para entender lo que es una crónica periodística. Y este volumen pertenece, el que les recomendamos a los alumnos y a las crónicas londineses, a todo el conjunto de las crónicas periodísticas que se titulan Tributo a Inglaterra. Va descubriendo Gran Bretaña desde los elementos pequeños, diarios, de la niebla, de un acontecimiento, pues de un ensayo que aparece, o de una conferencia de prensa, o de una exposición, o ya temas más.

como pueden ser los políticos, los diversos grupos políticos, personalidades de importancia del país, pero todo ello le da una cierta característica propia de él, que es tirar hacia arriba, darle altura, no quedarse en la mediocridad de la descripción del dato, sino lo convierte en un dato universal, aunque sea menudo. Muestra conocimiento de los temas que aborda, no los aborda a la ligera, y aunque tiene que escribir, y sobre todo en un momento determinado, con la muerte de su padre, que se suicida, hay una crisis económica muy fuerte en la familia, y ya no escribe Teresa Ayala como vocación, por vocación, sino por deber y por necesidad económica, pues ni aun así, aunque haya un gran cansancio y un gran trabajo en su labor, nunca escribió con prisas, ni al corre-corre, sino pausadamente, semanalmente, y conociendo datos, y luce esos conocimientos, los compara, los relaciona, y es una delicia leer estas crónicas, por ejemplo, esta que hemos citado antes de la mitología inglesa, en la que...

siente esa salpimienta del humor que invita o que incita a la sonrisa. Y duele un poco. Y que los ingleses padecen, como padece toda la raza humana, de esa desagradable supuración pulmonar y laríngea, que se llama, ¿dónde la palabra? La llama supuración pulmonar y laríngea. Y siento como es algo trabajosa en ellos, se refiere a los ingleses, la emisión del discurso se afana en endomeñar y adiestrar el rebelde órgano. Y de consiguiente, cuando se tropiezan con un individuo, que en lugar de intermitente ganancial de sonidos, disfruta de una alfaguara, le colocan en el rango de los semidioses. Gloria, ¿y estas crónicas londineses podíamos también clasificarlas de algún modo? Sí, vamos a clasificarlas en tres bloques. El primero son artículos publicados en ABC que tratan de peculiaridades británicas. La misología, por ejemplo, el culpadero, el viejecito. En el segundo bloque, los temas son más bien políticos. Ayala nunca fue un hombre de partido.

ideología política como todos los de su generación. Pero mantuvo una acusada actitud crítica ante los políticos, fuera del signo que fuera. En estas crónicas intenta educar la sensibilidad política del español. Descubre cómo es la medida y el sosiego y el buen decir y el buen hacer de los políticos ingleses para que sirva de modo o de ejemplo para los españoles. Y el último grupo en que yo he dividido las crónicas es el de la mujer en las crónicas ayalinas. A Pérez de Ayala le tocó de pleno el movimiento sufragista de Inglaterra. Y en este caso, Colette Blanco, que es el que hace esta selección de textos, abunda en esta idea, que no entendió a la mujer. No entendió a la sufragista, también es muy difícil entender a la mujer sufragista, pero bueno, él no la entendió y la derrocó. Se muestra en este sentido conservador, que en el otro aspecto de la vida no fue conservador, pero en esto sí. El feminismo no es fuerte.

Pérez de Ayala, por lo que se ve. Su actitud es más bien irónica. Y dice, por ejemplo, por lo pronto, los hombres no nos resignamos así como quiera a que nuestra cara mitad pierda el carácter decorativo, sentimental e íntimo que hoy tiene. Y en otro momento dice, una mujer que lee, y que lee mucho, es peor que una bomba de reversión. Bueno, la verdad es que leyéndonos un título simplemente de este tercer grupo, se da uno cuenta cuál es la postura ante la mujer. Bueno, pues nos queda un minuto para finalizar, así que antes de despedirnos podríamos dar alguna breve idea sobre su lenguaje, sobre su estilo. Sí, quizá con dos o tres calificativos. El lenguaje de Pérez de Ayala es escultórico, es pétreo, busca tipos, arquetipos, y se recrea en ellos con amor. Es un escritor no fácil, es osado, no es para todos los públicos. El receptor de Ayala tiene que estar preparado, o intentar estar preparado, porque su estilo es brillante, pero es trabajo, es de alto relieve.

Su palabra parece cincelada en piedra. Y de tal manera se recrea amorosamente en el lenguaje que Macklin dice del estilo ayalino, en vez de ver a través de las palabras, vemos las palabras mismas. Y termino con una producción de Ayala que es una lección de buen decir. Él mismo dice del idioma, que es un idioma docto y sencillo, y su prosa es de humanista, traspasada de sensibilidad e inteligencia. Fue como un muro que contuvo la degeneración de nuestra lengua, proclive siempre a la deicoestencia, a la chavacanería, al virtuosismo. Un muro que contuvo la degeneración de nuestra lengua. Pues muy bien, esta sería una conclusión importante sobre la aportación de Pérez de Ayala a la historia de nuestra literatura. Y confiamos en que los alumnos lean, como decimos siempre, muy motivados, tras estos programas, la lectura obligatoria que tienen que realizar sobre las crónicas londinenses. Hemos llegado al final. Muchas gracias, Gloria, por haber venido. Y a todos, buenas noches. Buenas noches.

Así acaba nuestro tiempo de radio hoy martes 17 de abril Mañana miércoles la UNED dedicará a la

emisión radiofónica temas y asignaturas económicas y empresariales políticas y sociología junto con filosofía dentro del curso de acceso el tema será lengua española Ya nada más, gracias por vuestra atención y hasta mañana ¡Gracias!

¡Suscríbete al canal! ¡Suscríbete al canal!

Gracias.